

*En España, las mujeres pueden acceder a todos los puestos y unidades operativas, como La Legión.*



---

## 30 AÑOS de la mujer en las FAS

---

*La presencia de la mujer, iniciada en 1988, ha sido uno de los pilares de la modernización de las Fuerzas Armadas*

# Integración en IGUALDAD

**E**STE mes se celebra una importante efeméride: los treinta años de presencia femenina en nuestras Fuerzas Armadas. En septiembre de 1988, 26 mujeres ingresaban en las Academias y, aunque su acceso se restringía entonces a los Cuerpos de Ingenieros de los Ejércitos y la Armada y a los ahora llamados Cuerpos Comunes —Jurídico, Intervención, Sanidad y Músicos—, era la primera vez que la institución militar acogía a mujeres como miembros de pleno derecho, en el mismo régimen que sus compañeros varones.

Lo que hace tres décadas era una novedad es hoy una realidad consolidada, en la cual, día tras día, hombres y mujeres conviven y desempeñan sus tareas con total normalidad, bajo un modelo de igualdad legal y efectiva. La integración se ha extendido a todos los puestos y empleos, de manera que actualmente los militares de uno y otro género tienen idénticas tareas, formación, retribuciones y régimen disciplinario.

En términos cuantitativos, sin embargo, su participación en las Fuerzas Armadas es aún escasa, con 15.286 mujeres en activo, lo que supone el 12,7 por 100 de unos efectivos de 120.596 personas. «Es un

porcentaje muy superior al de otros países de Europa, pero, obviamente, deja mucho que desear», advirtió el 27 de junio en el Congreso la ministra de Defensa, Margarita Robles. Para elevarlo, haciendo que la profesión militar resulte atractiva a las mujeres, la titular del Departamento se propone promocionar el «buen hacer» de las militares, mejorar las medidas de conciliación de la vida personal, familiar y profesional —que benefician a mujeres y a hombres—, y extremar la persecución del acoso sexual y por razón de género.

### UN LOGRO DE TODOS

«El espíritu militar no tiene nada que ver con el sexo», declaraba a RED Patricia Ortega aquel mes de septiembre de 1988 en que se convirtió en la primera mujer que ingresó en las Fuerzas Armadas, pues el Cuerpo al que optaba, el de Ingenieros Superiores de Armamento y Construcción del Ejército, fue el primero que publicó los resultados de los exámenes. Treinta años después, la hoy coronel del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos afirma que la integración «es fruto del esfuerzo continuo de todos los militares; no solo de las mujeres, sino también de los hombres de la institución, protagonistas con nosotras». Un proceso en el que, añade, «los pocos mandos y compañeros va-

rones que expresaron actitudes y comentarios inapropiados nos hicieron más fuertes, rigurosas y exigentes».

«Al incorporarme a esta profesión —explica, por su parte, la capitán de Infantería de Marina Verónica Marqueta— no me sentí diferente a mis compañeros, porque la enseñanza que se nos daba era la misma y también la responsabilidad que se nos exigía. Y uno de los momentos más significativos fue cuando me nombraron capitán de la sexta compañía del segundo batallón de desembarco de la BRIMAR; liderar un grupo de personas requiere seriedad para cualquier militar, independientemente de que se trate de un hombre o una mujer».

La integración femenina en los Ejércitos es el reflejo de la evolución experimentada en las últimas décadas en nuestro país, donde ya no quedan espacios excluidos para la mitad de la población. Presenta también, según la coronel Ortega, «las mismas sombras y luces que el resto de esta sociedad masculina, con un 87,3 por 100 de hombres en la institución». Con todo, constituye uno de los tres pilares de la modernización de las Fuerzas Armadas en la España democrática, junto con la incorporación a misiones en el exterior y la supresión del servicio militar. Se pasó así de unos Ejércitos orientados al

## *Tres mujeres han alcanzado el grado de coronel, aunque será solo cuestión de tiempo que una llegue a general*

despliegue interior, con personal forzoso y exclusivamente masculino, a otros profesionales, compuestos por hombres y mujeres de adscripción voluntaria, y con gran proyección internacional.

Considerado como un referente mundial, el modelo español de integración es avanzado, cuenta en el Ministerio de Defensa con una estructura institucional que lo respalda —el Observatorio Militar para la Igualdad y la Secretaría Permanente de Igualdad— y mantiene una continua actualización de la normativa.

Este modelo se puso en marcha el 22 de febrero de 1988, cuando se aprobó el Real Decreto Ley que permitió por primera vez el acceso femenino a las Fuerzas Armadas, limitado entonces a veinticuatro cuerpos y escalas, en virtud del cual accedieron las primeras 25 mujeres. Un paso al que siguieron otros: en 1989, la Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional permitió que las mujeres accedieran, como oficiales y suboficiales, a las llamadas armas combatientes; y en 1992, mediante el Reglamento de Tropa y Marinería Profesionales, se amplió la oferta a esta categoría, excepto para los destinos de tipo táctico y operativo en algunas unidades.

No fue hasta 1999 —once años después de que arrancara el proceso— cuando, con la Ley de Régimen del Personal de las Fuerzas Armadas, se eliminaron todas las restricciones, permitiendo el acceso de la mujer a todos los cuerpos, escalas y destinos. Ello produjo un acceso masivo en esos años: más de 4.600 mujeres ingresaron en los Ejércitos entre 1998 y 2000, otras 3.500 hasta 2002 y unas 1.300 hasta 2005.

La Ley de la Carrera Militar (2007) estableció la perspectiva de género como principio transversal de la regulación del personal y dispuso la adopción de medidas para proteger la maternidad. En coherencia con ella, la Ley de Derechos y Deberes de las Fuerzas Armadas (2011) remarcó el principio de igualdad y de no discriminación por género, así como el deber de promover las medidas precisas para garantizar una equidad real entre el hombre y la mujer, especialmente en el acceso, la prestación del servicio, la formación y la carrera militar.

Finalmente, a través de las Leyes Orgánicas de Régimen Disciplinario de las Fuerzas Armadas (2014) y del Código Penal Militar (2015), se fijó un nuevo marco sancionador

para situaciones de acoso sexual, discriminación por género y otras conductas contra la mujer.

### SITUACIÓN ACTUAL

El porcentaje de mujeres en nuestras Fuerzas Armadas, del 12,7 por 100, supera al de la media de los países de la OTAN, que es del 10,9 por 100. Dicha cifra se encuentra por debajo de la de las naciones con mayor experiencia en este ámbito —EEUU y Francia—, pero por encima de otras, como Alemania, Italia, Países Bajos o Reino Unido.

De las 15.286 militares españolas, 8.926 forman parte del Ejército de Tierra (58,4 por 100), 2.674 de la Armada (17,5 por 100), 2.881 del Ejército del Aire (18,8 por 100) y 805 (5,3 por 100) de los Cuerpos Comunes.

En la escala de oficiales tres mujeres han alcanzado ya el grado de coronel, aunque será solo cuestión de tiempo que una mujer llegue a general. En la de suboficiales hay una suboficial mayor, y en la de tropa y marinería siete cabos mayores.

La mayoría de ellas, el 81,4 por 100, presta servicio en la escala de tropa y marinería. El personal femenino representa el 8,9 por 100 de los oficiales, el 5 por 100 de los suboficiales y el 16,3 por 100 de los soldados y marineros. Por su parte, la Guardia Civil, a la que también abrió el acceso el Real Decreto Ley de 1988, cuenta con más de 5.000 integrantes femeninas, el 7 por 100 de la plantilla.

Desde 1993, las mujeres participan en las misiones internacionales; 785 de ellas lo hicieron en 2017, el 7,5 por 100 de todo el personal desplegado. Han sido



Personal del Regimiento de Artillería Campaña 63 en unas maniobras.



La soldado Navarro con un camión cisterna en la base aérea de San Javier.



ROSA MARÍA GARCÍA-MALEA,  
PILOTO DE LA PATRULLA ÁGUILA

“Lo he tenido igual de difícil que mis compañeros”

*Fue la primera mujer a los mandos de un avión de combate y, desde hace un año, vuela con la patrulla acrobática del Ejército del Aire*

**L**A comandante Rosa María García-Malea, la primera mujer piloto de acrobacias de la patrulla *Águila* del Ejército del Aire tenía muy claro adónde quería llegar: «La patrulla siempre había estado dentro de mis objetivos, tenía a sus pilotos en un pedestal y estar ahora dentro es un sueño». Desde hace un año forma parte de este reducido y prestigioso grupo. Ella es el *Águila 2*, el primer avión a la derecha del líder en la formación. Asegura que es una actividad que la reporta mucha satisfacción personal «por el propio reto que supone y por representar a España dentro y fuera de nuestras fronteras». La patrulla se encuentra en plena campaña de exhibiciones aéreas. Los días 25 y 26 de agosto participó en un festival aéreo en Polonia y unos días después sobrevoló la meta de la vuelta ciclista a España a su paso por San Javier (Murcia). «Nuestro objetivo es dar a conocer la profesionalidad, trabajo en equipo y espíritu aeronáutico del Ejército del Aire, y acercar las Fuerzas Armadas a los ciudadanos para que nos conozcan un poco mejor», explica García-Malea, que este verano, además, ha sido la pregonera de la feria de Almería, la ciudad donde nació hace 37 años.

A los 21 superó las pruebas de ingreso en la Academia General del Aire. En 2006 se convirtió en la primera piloto de caza del Ejército español a bordo de un F-5, y un año después, destinada en el Ala 15 de Zaragoza, sería la primera en volar un F-18. Ya como instructora de vuelo, se incorporó en 2012 a la Academia General del Aire y el pasado año recibió su bautismo de vuelo en la patrulla *Águila*. Ha participado en ejercicios internacionales, como el *Red Flag* en Estados Unidos y en operaciones como la *Unified Protector*, en Libia. Además, ha obtenido la más alta cualificación en el Programa Táctico de Liderazgo de la OTAN. La piloto asegura no haber encontrado dificultades en su carrera profesional por ser mujer. «Eso no quiere decir que haya sido fácil», puntualiza, «sino que ha sido igual de difícil que para mis compañeros». No obstante, admite que para ella, madre de tres niños de 6, 4 y 2 años, la conciliación de la vida familiar y la profesión militar es muy complicada. «Falta un gran camino por recorrer en cuanto a la igualdad laboral para las mujeres en ciertos ámbitos».



**COMANDANTE GALA GALLEGO,  
JEFA DE LA UNIDAD DE HELICÓPTEROS EN IRAK**

Ejército de Tierra

“Es complicado compaginarlo todo, pero se consigue”

*Al frente de la agrupación Toro, es la primera militar española que manda una unidad del Ejército de Tierra en zona de conflicto*

**L**IDERA la unidad española de cinco helicópteros y 75 militares desplegada en Irak dentro de la coalición internacional contra el *Daesh*. «Al ser la primera rotación hemos tenido que empezar desde cero», asegura la comandante Gala Gallego. Hay mucho trabajo que hacer, pero admite que así el tiempo pasa más rápido. «Esto no significa que no se eche de menos a la familia y se añore estar con ella». Es una situación que ya ha vivido en anteriores misiones en Bosnia y Afganistán. «Tengo dos hijos y es complicado compaginarlo todo, pero se consigue».

De 42 años y natural de La Línea de la Concepción (Cádiz), ingresó en la Academia General Militar en 1995. No está muy segura del origen de su vocación militar. «Fue cuando aún iba al colegio, y realmente no sé de dónde me surgió, aunque muchos de los valores e ideales de las Fuerzas Armadas ya me habían sido inculcados por mis padres y puede que influyeran en elegir la profesión». Se decantó por el Ejército de Tierra y al salir de la academia hizo el curso de helicópteros, «porque me atraía la idea de volar».

Al principio las mujeres ni siquiera tenían un lugar propio para cambiarse. «Había que resignarse a lo que había, ya que las Fuerzas Armadas acababan de incorporarnos y éramos conscientes de que llevaría algún tiempo adaptar la infraestructura. Al final las situaciones se normalizan». Para las primeras militares no era fácil pasar desapercibidas en los cuarteles. «Al ser tan pocas, muchas miradas estaban puestas en nosotras y, en algunos casos, era también difícil que no se hicieran distinciones. Pero todas buscábamos ser tratadas como cualquiera de nuestros compañeros».

La comandante Gallego considera que el hecho de que haya pocas mujeres en las Fuerzas Armadas se debe, en muchos casos, «al desconocimiento, y porque tradicionalmente ha sido una profesión de hombres. Pero esto ha cambiado. También porque es una profesión que requiere disponibilidad ante el servicio, movilidad y formación física», añade. Para ella no supone ningún problema mandar unidades compuestas mayoritariamente por hombres. «Sólo hay que tener la formación, cualidades y voluntad para ejercer el liderazgo, seas hombre o mujer».

## *El Ministerio de Defensa prepara nuevas medidas para mejorar la conciliación de la vida familiar y profesional*

dos las militares que han perdido la vida en estas operaciones: Idoia Rodríguez en 2007 y Niyireth Pineda en 2011, ambas en Afganistán. Por otro lado, los Ejércitos cuentan con 879 mujeres de origen extranjero, la mayoría de Colombia y Ecuador; de ellas solo una no está nacionalizada española.

### PROGRESIÓN

La incorporación de la mujer se ha realizado de forma progresiva, a medida que se iban efectuando adaptaciones de diversa índole. Obligó a cambiarlo todo: a diseñar nuevos uniformes, a habilitar dormitorios y aseos separados en buques y acuartelamientos, a adaptar las pruebas físicas de ingreso —las mismas, pero con otras marcas—...

«Se hizo sin previo aviso y sin preguntar —recuerda la teniente coronel María Gracia Cañadas, que en 2016 fue la primera mujer al mando de una unidad tipo batallón, el GACA XII—. Lo cual no es malo, pero pilló un poco de sorpresa. Las instalaciones no estaban preparadas, aunque ese fue un mal menor, porque con buena educación no hubo ningún problema. Algunos se preguntaban: ¿qué hacemos con estas?, ¿cómo las tratamos?».

«Antes de ingresar en la Academia General Militar —explica la teniente coronel médico Pilar Hernández Frutos, primera mujer en la Legión y en una misión internacional, la de Bosnia—, fui a una tienda especializada, donde pregunté de qué se componía el uniforme de legionario. Me dijeron que debía venir él a probarse la teresiana, la guerrera y el pantalón, pero les dije que este último debía ser una falda». Conoce bien las dificultades iniciales una de las

primeras militares de tropa, la cabo primero permanente del Ejército del Aire Blanca Losada, cuya llegada al Cuartel General del Mando Aéreo de Combate (MACOM) «fue una revolución, y rápidamente tuvieron que habilitar un cuarto donde pudiera estar».

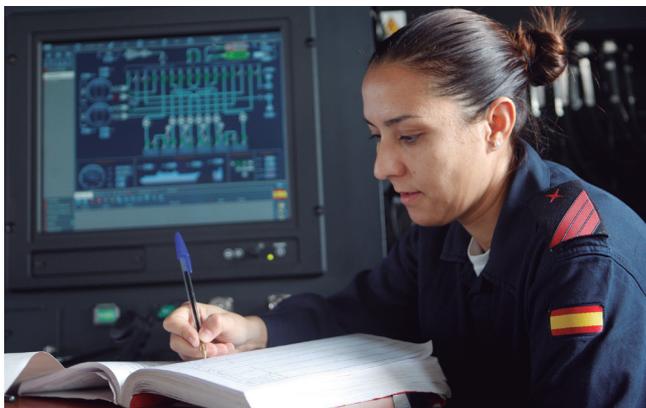
Más difícil que estas adaptaciones de vestuarios e instalaciones ha sido conciliar la vida privada con la laboral, principal obstáculo en la carrera profesional de las mujeres. Lo ha vivido la teniente coronel Inmaculada Sierra, jefa de Neurofisiología Clínica del Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla, quien reconoce que en algunas ocasiones ha temido «no dar la talla, como médico o como militar», y ha extendido los sacrificios a su familia, «pero he tenido la suerte de que

tanto mi marido, también médico militar, como mis hijos, lo han asumido con gusto». La sargento primero del Ejército del Aire Belén González agradece que, cuando se quedó embarazada, se le aplicara la adecuación del servicio para mantenerla alejada de ciertos equipos que podían poner en peligro de gestación, en su actual destino en el Ala 12 de Torrejón.

Para mejorar la conciliación, Margarita Robles, que el próximo 18 de septiembre mantendrá una reunión monográfica sobre este asunto con los representantes de las asociaciones profesionales de militares, ha anunciado la implantación de un plan de choque para dotar de guarderías a todos los acuartelamientos. Asimismo, pretende potenciar la inclusión del criterio de género a través de la normativa, la enseñanza y las campañas de divulgación; incrementar las competencias del Observatorio Militar y de la Secretaría Permanente; y dedicar especial atención a las familias monoparentales, parejas de militares y militares con hijos en custodia compartida.

La ministra de Defensa se ha comprometido también a priorizar el papel de las mujeres como agentes de paz y a potenciar, sobre todo a través de nuestra participación en misiones en el exterior, su valor como elemento transformador clave en la búsqueda de soluciones duraderas, como aseguró el 11 de julio en la Cumbre de la OTAN. Doce días después, el 23, Margarita Robles celebró una reunión con Alicia Cebada y Mariola Urrea, de la Fundación Mujeres por África, en la que se abordó un plan de acción en dicho sentido. Esta iniciativa entronca con el mandato de Naciones Unidas formulado en el programa Mujer, Paz y Seguridad.

**Santiago F. del Vado/Víctor Hernández**  
**Fotos: Pepe Díaz**



Una cabo en el buque Juan Carlos I, buque insignia de la Armada.



En la UME, una militar adiestra a un perro para rescates entre escombros.

Hélène Cricquel

## 30 AÑOS de la mujer en las FAS



MARINERO ESTEFANÍA RUIZ AGUIRRE,  
SUBMARINISTA

# “El submarino es un entorno familiar”

*Especialista en Armas Submarinas, es una de las cinco mujeres de la dotación del Tramontana, unidad que tiene su base en Cartagena (Murcia)*

HASTA 1999 las mujeres no pudieron formar parte de las dotaciones de los submarinos. La ley de régimen de personal suprimió aquella limitación y, desde entonces, han sido muchas las que se han incorporado al servicio en los sumergibles de la Armada. La marinero Estefanía Ruiz Aguirre (Almería, 28 años) navega en el *Tramontana*, una de las tres unidades con que cuenta actualmente la Flotilla de Submarinos.

Estefanía se desenvuelve con soltura por las entrañas de este enorme cetáceo de acero, repleto de válvulas, manivelas y cables. El espacio escasea y se aprovecha hasta el más mínimo hueco. «Hay dos aseos y una única ducha para los 59 hombres y cinco mujeres que compartimos vida en el buque». A pesar de las duras condiciones, a bordo se vive un ambiente de camaradería. «Es un entorno familiar. A veces se nos olvida la jerarquía, culpa del trato mano a mano que nos da un espacio tan reducido». Admite que se echa en falta un poco de intimidad, pero lo que más añora en las largas navegaciones de hasta seis semanas es a la familia. «Es complicado, porque tenemos tres hijos». El marido de Estefanía es también militar, suboficial de la Armada, y en el mismo submarino. «Casi nunca navegamos juntos —puntualiza—. Como no tenemos familia cerca para dejar a los niños, en la mayoría de las ocasiones se nos facilita la conciliación».

Ella es torpedista, especialidad generalmente conocida como Armas Submarinas. «En realidad, todos hacemos de todo porque hay poco personal», precisa. Cuando es necesario, Estefanía hace de serviola en el puente, realiza tareas de operadora del sonar o, incluso, se pone al timón para conducir el submarino.

Asegura que llegó a las Fuerzas Armadas, como muchas de sus compañeras, después de ver aquellos anuncios de televisión —«Ven, aquí hay un mundo para ti»—, en los que aparecía la imagen de una mujer. Pero lo que terminó de despertar su vocación fueron las imágenes de la Armada en misiones de ayuda humanitaria, desde Indonesia a Centroamérica. En su opinión, la todavía escasa presencia de mujeres se debe a que «hay un prejuicio y realmente no se sabe la amplitud de posibilidades que da el Ejército».

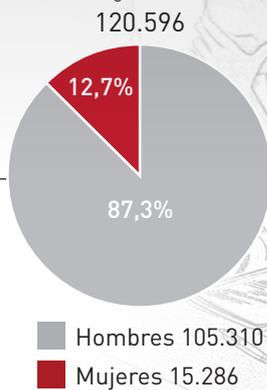
Rubén Somonte/MDE

# Mujeres militares

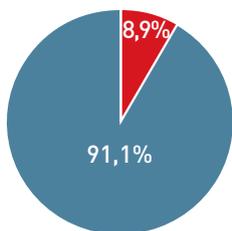
Las Fuerzas Armadas españolas han alcanzado un nivel de integración de las mujeres superior al de otros países con más tradición dentro de la OTAN, sin ningún tipo de limitación para incorporarse a cualquier destino y en igualdad con los hombres.

## Total Fuerzas Armadas

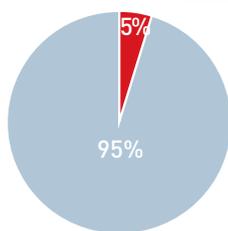
(a 1 de agosto de 2018)



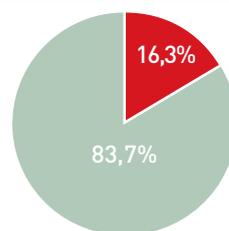
### Oficiales



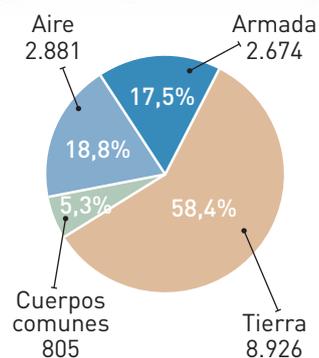
### Suboficiales



### Tropa y marinería

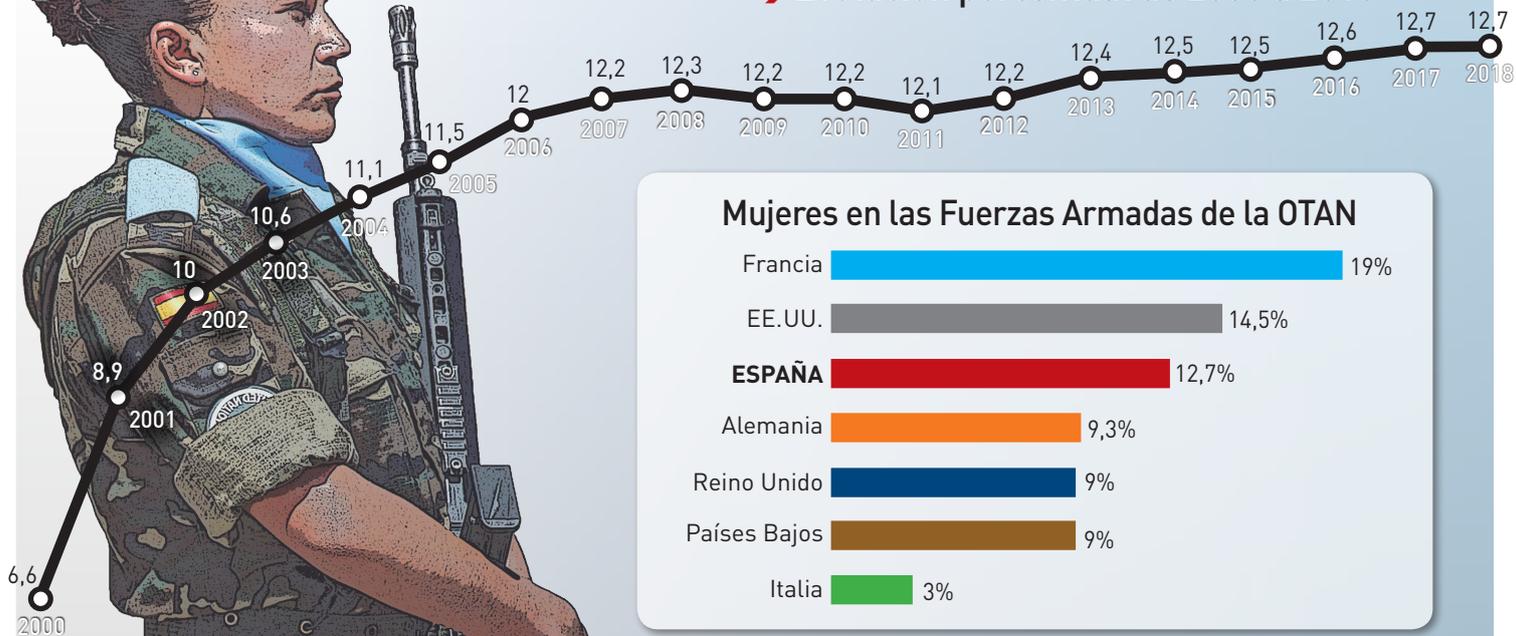


### Por ejércitos

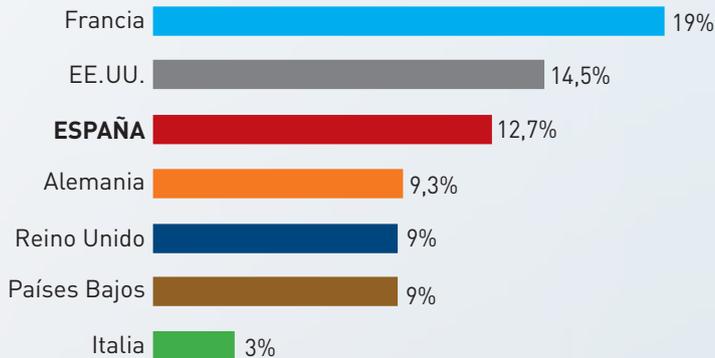


Máximos empleos alcanzados: Coronel (3), Suboficial Mayor (1), Cabo Mayor (7).

## → Evolución porcentual de 2000 a 2018



### Mujeres en las Fuerzas Armadas de la OTAN



El porcentaje de mujeres en nuestras Fuerzas Armadas ha permanecido estable desde 2006, con un ligero aumento anual ininterrumpido a partir de 2012. La media en el conjunto de la OTAN era del 10,9% de mujeres sobre los efectivos totales al final de 2016 —último año con datos disponibles—, casi dos puntos menos que en España. También en 2016, el promedio de mujeres desplegadas por los países de la Alianza en operaciones internacionales ascendía al 6,3% del total de militares; en España suponen el 7,5%.

# 30 AÑOS de la mujer en las FAS

## PIONERAS en el camino de la integración

*En las últimas tres décadas algunas mujeres han abierto camino a las que vendrían después, a medida que la normativa se iba adaptando para favorecer su plena incorporación a las filas de los Ejércitos.*

Yolanda Gasso



Patricia Godoy



Patricia Ortega

### 1988

El 23 de febrero se publicó un Real Decreto que permitía, por primera vez, el acceso de la mujer a las Fuerzas Armadas españolas. En septiembre se incorporan las 26 primeras.

**Patricia Ortega** es la primera mujer en ser admitida en las Fuerzas Armadas españolas, en el Cuerpo de Ingenieros Superiores de Armamento y Construcción. En 2015 es la primera que asciende a coronel, la mayor graduación alcanzada por mujeres.

En la 3ª promoción del Cuerpo Jurídico Militar (primera en aportar mujeres a dicho Cuerpo) **María Luz Pozuelo Antóni** consigue el número uno en las pruebas de acceso.

### 1989

La Ley Reguladora del Personal Militar Profesional permitió la participación de la mujer en

determinados Cuerpos y Escalas militares, en un plano de igualdad con los sistemas de acceso de los hombres.

Ingresó **Ana María Casado Mancebo**. Actualmente con el empleo de Brigada, es la suboficial más antigua del Ejército del Aire.

### 1992

El Reglamento de Tropa y Marinería Profesionales recogía que las soldados podían optar a todos los destinos, excepto los de tipo táctico u operativo en unidades como La Legión, operaciones especiales y paracaidistas. Tampoco podían formar parte de las fuerzas de desembarco o de las dotaciones de submarinos.

La alférez del Ejército del Aire **Yolanda Gasso** es la primera mujer en pilotar un avión militar.

La soldado **María Reyes Mendoza Trujillo** se convirtió

en la primera mujer paracaidista.

### 1993

Las primeras soldados españolas participan en una misión en el exterior, en Bosnia.

### 1998

Una mujer se integra por primera vez en la Patrulla Acrobática Paracaidista del Ejército del Aire (PAPEA), la alférez **Patricia Godoy**.

La capitán auditor **Begoña Aramendía** es la primera oficial española en incorporarse a un puesto en la OTAN.

### 1999

La Ley de Régimen del Personal de las Fuerzas Armadas, suprime, definitivamente, las limitaciones para incorporarse a cualquiera de los destinos profesionales en las Fuerzas Armadas.

### 2000

La sargento **Julia del Río**, primera suboficial de la Armada.

### 2001

Se incorporan las primeras boinas verdes a las unidades de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra.

### 2002

**Verónica Marqueta Vázquez** es la primera oficial de Infantería de Marina y la primera al mando de una compañía de fusiles.

### 2005

Se crea el Observatorio de la mujer en las Fuerzas Armadas, como órgano administrativo que estudia y analiza la presencia de la mujer en las FAS y promueve su integración y permanencia. En 2011 sería rebautizado como Observatorio militar para la igualdad entre mujeres y hombres.

Verónica Marqueta



Ana Betegón



Rocío González



Esther Yáñez



Begoña Aramendía



María Gracia Cañadas



Ana Isabel Candamil

La teniente de navío **Esther Yáñez González-Irún** se convierte en la primera oficial al mando de un buque de la Armada, el patrullero *Laya*.

## 2006

**Rosa María López Díaz**, primera en alcanzar el empleo de comandante en las Fuerzas Armadas.

## 2007

La Ley de la Carrera Militar establece la igualdad de género como uno de los principios básicos, siendo aplicables a los militares las normas relativas a igualdad, prevención de violencia de género y conciliación establecidos para el personal de la Administración General del Estado.

Se crea el premio **Soldado Idoia Rodríguez** para reconocer el esfuerzo y el trabajo por la integración de la mujer y la igualdad de género en

las Fuerzas Armadas. Lleva el nombre de la primera militar española fallecida en misión internacional. Ocurrió en Afganistán, cuando la explosión de un artefacto alcanzó el vehículo blindado ambulancia que conducía.

La teniente **Rosa María García-Malea**, se convirtió en la primera mujer piloto de caza del Ejército del Aire. Diez años después sería la primera en formar parte de la patrulla acrobática Águila.

## 2008

La alférez **Rocío González Torres** consigue el número uno de su promoción en el curso de piloto de caza y ataque del Ala 23. En 2016 alcanzaría las 1.000 horas de vuelo.

La sargento primero de la Armada **María de los Ángeles Roda Manzorro** es la primera suboficial que embarca en un submarino.

## 2009

El rey Juan Carlos impone la Cruz de la Orden de San Hermenegildo a la comandante de Sanidad **Milagros Hijosa Pedregosa**, una de las primeras en recibir esta condecoración.

La comandante del Ejército de Tierra **María Gracia Cañadas**, primera mujer en obtener el diploma de Estado Mayor. En 2016 se convertiría en la primera en mandar una unidad de entidad batallón, el GACA XII, compuesto por 350 militares.

## 2014

La teniente coronel médico **Ana Betegón**, primera que dirige una unidad operativa en zona de conflicto, el hospital de campaña en Afganistán. Dos años después, sería la primera en mandar una unidad operativa del Ejército del Aire, la Unidad Médica Aérea de Apoyo al Despliegue.

## 2015

El Código Penal Militar y el Régimen Disciplinario de las Fuerzas Armadas establecen un marco sancionador específico para situaciones de acoso sexual, discriminación por razón de sexo y otras conductas contra la mujer.

## 2017

La cabo mayor **Ana Isabel Candamil** es la primera en alcanzar la más alta graduación de la Armada en la Escala de Tropa y Marinería.

## 2018

**Carolina Meléndez** asciende a Suboficial Mayor, el empleo más alto en la Escala de Suboficiales.

La comandante **Gala Gallejo**, al frente de la unidad de helicópteros en Irak, es la primera en mandar una unidad del Ejército de Tierra en zona de conflicto.